





ESCRIBE GUIDO ALBERT, EL MAYORDOMO DE "LA MADRAGUE"

③ BRIGITTE Y LOS HOMBRES



El atractivo de Brigitte para los hombres se ha manifestado siempre en manifestaciones tumultuosas. En los cinco continentes, B. B. ha sido el sueño inalcanzable desde adolescentes a adultos...

LA VIDA PRIVADA DE B.B.

SE han dicho muchas cosas falsas sobre el idilio de Sami Frey y Brigitte Bardot. He aquí lo que sé sobre ello.

Yo estaba en casa de los padres de la señorita Brigitte, cuando Sami Frey, al volante de su «Triumph» verde, llegó a «La Madrague». Era a mediados de septiembre de 1963, y aquel día, una atmósfera angustiosa reinaba en «La Pierre Plantée», donde los padres de la señorita poseían una propiedad. Ya hacía algunos días que me daba cuenta de que algo no andaba bien. Los padres de la señorita, generalmente sonrientes y tranquilos, estaban silenciosos e inquietos. Con frecuencia, a lo largo del día, Brigitte les telefoneaba, y yo veía que la señora Bardot la escuchaba con aire grave.

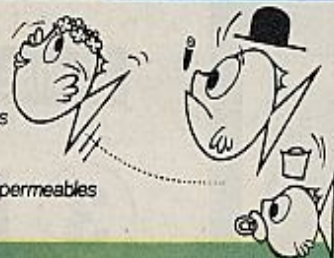
A veces, decía:

SIGUE

abrigan mucho

ligeras

impermeables



trincheras Enkalene y...



...olvidese del peso

recuerde
la etiqueta
de los
tres peces

Enkalene[®]

* ELEGANCIA JOVEN

Homologación LA SEDA DE BARCELONA, S.A.

SERV. ENKA 1/7



LAVE A BAJO PRECIO

El problema de la colada
...no importa!

SOLO
CUESTA
8'50
PTAS.



...que pronto se llamará **Elena**

JABONES CAMP A LA VANGUARDIA EN DETERGENTES PARA EL AMA DE CASA

"TE VOY A PRESEN BRASILEÑO ENCANT

—No te desespere. No se ha perdido todavía nada.

Y yo conocía la razón de ese malestar.

La señorita Brigitte se daba cuenta de que Sami Frey se le escapaba.

Desde hacía algún tiempo, sus visitas a «La Madrague» escaseaban. Rodaba en Niza con Mylène Demongeot y trabajaba mucho, pero algunos amigos de la señorita Brigitte no perdían tiempo para ir a contarle las juergas del señorito Sami. La señorita Brigitte estaba enferma de celos. Nunca lo había creído. Ella, tan altanera y voluntariosa, se negaba a ver a sus amigos y pasaba sus días encerrada en su habitación, llorando.

Las raras veces en que Sami venía a verla, no se quedaba más que unas horas. Charlaba con ella, cenaba, le confiaba sus proyectos. La tomaba en sus brazos, la besaba tiernamente, pero en el momento en que la señorita Brigitte creía haberle reconquistado se volvía a marchar.

La señorita, enamorada y desgraciada, preguntaba:

—¿Pero qué le he hecho? ¿Por qué se porta así conmigo?

necesita ternura

Antes, Sami no la abandonaba ni un segundo. Se portaba con

una extraordinaria delicadeza, le ofrecía regalos con frecuencia, la hacía objeto de las mayores atenciones. La señorita Brigitte no sólo experimentaba ternura por Sami, sino también estimación. Nunca aceptó nada de ella. No quería que le tomaran por un «gigoló». Al comienzo de su unión, cuando se quedaba sin dinero, prefería quedarse en casa solo, antes que confesar su miseria, antes que aceptar un franco de la señorita Brigitte. De nada le valió a la señorita explicarle que esto no contaba para ella, proponerle prestarle dinero; el señorito Sami nunca hizo concesiones respecto de su integridad.

A ella le gustaba también su valor. Cuando alguien la importunaba, el señorito Sami, a pesar de sus brazos delicados, nunca dudaba en dar unos puñetazos para defenderla. Era muy trabajador. De todos los hombres a los que la señorita Brigitte ha conocido o amado, el señorito Sami ha sido, indudablemente, el que más ha «arrimado el hombro» para llegar.

Decía a la señorita Brigitte:
—He elegido el oficio de actor. Quiero hacerlo seriamente, comprendeme: es preciso que trabaje mucho.

Algunas noches que la señorita Brigitte hubiera querido tenerle a su lado, se deshacía amablemente

Roger Vadim fue el primer marido de Brigitte Bardot. El realizador francés es el responsable del «mito Bardot». Lanzó a la estrella en una película pretendidamente inconformista que hoy es ya antológica: «Et Dieu crea la femme».

SAMI FREY, EL UNICO QUE HA CONSEGUIDO



Sacha Distel vino después de Jean Louis Trintignant, a quien Brigitte Bardot conoció precisamente rodando «Et Dieu crea la femme». Distel era un oscuro cantante y su relación con Brigitte Bardot le proporcionó gran popularidad.



Jacques Charrier fue el segundo marido de la estrella. De este matrimonio nació un hijo, Nicolás, que ahora está al cuidado del padre, después de la separación. Charrier no supo o no fue capaz de adaptarse al ritmo B. B.

TAR UN AMIGO -LE DIJO DUSSART-, UN ADOR, QUE TE DIVERTIRA". ERA ZAGURI...

del compromiso y pasaba la noche aprendiendo y ensayando sus papeles. Sólo para establecer sus contratos aceptaba los consejos de la señorita Brigitte. En este terreno, B. B. es muy hábil.

Pero el deseo de perfeccionarse del señorito Sami estaba en detrimento del tiempo consagrado a la señorita Brigitte. Además, el señorito Sami es un poco como los gatos: ágil, amable, pero independiente...

encuentro con bob zaguri

Al principio, la señorita Brigitte —ya lo he dicho— fue muy desgraciada. Durante mucho tiempo se negó a salir, a ver a sus amigos. Por fin, una noche, su amigo Dussart logró arrastrarla a una boîte de Saint-Tropez, «Chez Ghislaine».

Le dijo:
—Ven, tienes que cambiar las ideas. No vas a quedarte así, consumiéndote. Te voy a presentar a un amigo mío, un brasileño encantador, que te divertirá.

Para olvidar sus penas, y quizá también para vengarse del desparpajo del señorito Sami, la señorita Brigitte aceptó. Así fue cómo aquella noche conoció al señor Bob Zaguri. Bailaron juntos

toda la noche. Era el 27 de agosto de 1963.

Sin embargo, la señorita Brigitte y el señorito Bob no se amaron inmediatamente. Incluso faltó poco para que su relación no durara.

su rival: anette stroyberg

Brigitte tuvo una rival: Anette Stroyberg. Durante varios días, un verdadero combate enfrentó a las dos ex esposas de Vadim. Una y otra querían seducir al señor Zaguri. He aquí cómo ocurrió.

Desde hacía algunas noches, la señorita Brigitte y el señorito Bob se exhibían juntos en «Chez Ghislaine», charlaban y bailaban sin separarse. Una noche llegó Anette Stroyberg. La señorita Brigitte y ella se besaron amistosamente. La señorita presentó a Bob y dijo a Anette Stroyberg:

—Bob es un amigo. Me encantaría que viniérais a comer mañana a casa.

Cuando, al día siguiente, Anette llegó para comer, «La Madrugue» estaba desierta. Nadie en el jardín, nadie en la playa, ni en el salón, ni en el dormitorio. Anette se preparaba a marcharse, ofendida, cuando vio la barca de la señorita Brigitte que se agitaba en el agua. Intrigada, entró en el mar y nadó hasta la caña.

la ira de b. b.

En el interior, abrazados, estaban la señorita Brigitte y el señorito Bob. Aquella noche, el señorito Sami llegó de improviso de Niza. En lugar de volverse a marchar, como solía hacer, propuso a la señorita Brigitte ir a bailar al «Jim Beam Club de Tahiti». En el mismo momento, en «Chez Ghislaine», Bob se encontraba con Anette, bailaron juntos y no se separaron hasta muy tarde. Pero aquella noche, en «Chez Ghislaine» estaba Dussart.

A la mañana siguiente, como amigo fiel, Dussart previno a la señorita Brigitte. Furiosa, telefonó inmediatamente a Anette. La discusión entre las dos mujeres

fue tempestuosa. Incluso puedo decir que quedé sorprendido del lenguaje y que la disputa no terminó hasta que Anette, justo antes de colgar, lanzó un:

—Guárdate a tu Bob. No me interesa lo más mínimo.

Aquella noche, en cuanto el señorito Sami dejó Saint-Tropez para volver a Niza, la señorita Brigitte, nada más para hacer rabiar a Anette, fue a exhibirse a «Chez Ghislaine» con el señorito Bob.

Estuvo tiernísima. Bailó pegada a él. Tenía plantada en él la mirada y sus labios tenían esa mueca de enfado que hace temblar. Actuó así para que la escena le fuera retransmitida a Anette.

Y no falló.
Cuando supo cómo se **SIGUE**

Bob Zaguri parece ser, hasta el momento, el único hombre en la vida de la famosa estrella francesa capaz de dominarla, en vez de plegarse a sus caprichos, como, de una u otra forma, ocurrió con todos sus anteriores romances.



ENFERMARLA DE CELOS

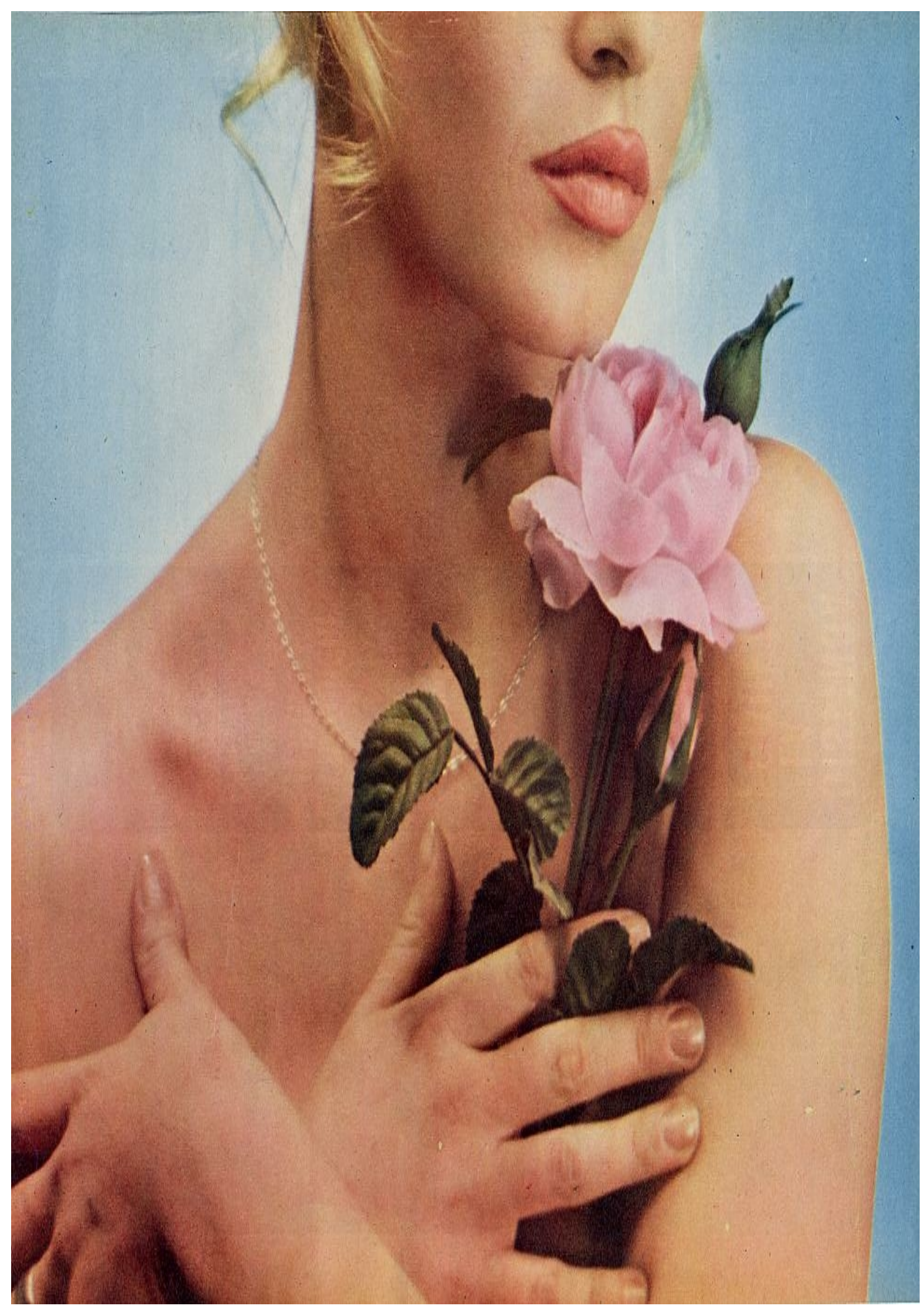


Brigitte Bardot llegó a enamorarse muy firmemente de Sami Frey, hasta el extremo que cuando se produjo la ruptura intentó suicidarse. Dussart fue quien le presentó al actual amor de Brigitte Bardot: el brasileño Bob Zaguri.

**★
triunfo**

BRIGITTE BARDOT







**TERGAL®
VISTE
ACTUAL**

**DISTINGA
LA
ETIQUETA**



**CADA PRENDA
TERGAL®
LLEVA
SU PROPIA
ETIQUETA
QUE
LA IDENTIFICA**

**AL COMPRAR UNA PRENDA
TERGAL PIDA LA ETIQUETA.
SOLO ASI TENDRA LA COM-
PLETA SEGURIDAD DE QUE
COMPRAS LA CALIDAD QUE
VD. DESEA ENCONTRAR EN
ESTE TIPO DE PRENDAS.**



**VD. QUIERE
TERGAL®!**

**AL COMPRAR
EXIJA
LA ETIQUETA**



NUMERADA

**SOCIEDAD ANONIMA
DE FIBRAS ARTIFICIALES S.A.F.A
BARCELONA-MADRID-BLANES**

vislon s. a.



EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1963, B. B. INTENTO SUICIDARSE AL ROMPER SUS RELACIONES CON EL JOVEN ACTOR FRANCES

había portado el señor Zaguri. Anette quiso telefonarle para que supiera que no quería volver a verle. Llamó, pues, a su hotel, «Chez Mado», pero no fue Bob quien contestó. Fue la propia señorita Brigitte, quien, sin escuchar las explicaciones de Anette, la trató de «basura» antes de colgar. Cuando, más tarde, se cruzaron en la plaza de Saint-Tropez, volvieron la cabeza...

Desde aquel día no se han vuelto a hablar.

la ruptura

Después de estas escaramuzas en torno al señorito Bob, los periódicos empezaron a hablar de un nuevo amor de la señorita Bardot.

Ella, que generalmente se reía de lo que se pudiera contar sobre ella, aquella vez —me acuerdo bien— estaba inquieta. En el fondo, en aquel momento, no quería al señor Zaguri. Lo que había motivado su actitud era únicamente el deseo de hacer sufrir al señorito Sami, y también de liquidar una vieja rivalidad con Anette, que le había soplado un pretendiente unos meses antes.

Por todo ello no tenía sino una idea en la cabeza: ir a París para tranquilizar a Sami.

Era a principios de septiembre. La señorita Brigitte, apenas de vuelta a su casa de la avenida Paul Doumer, desmiente todo y declara que el señor Zaguri no es más que un amigo. Ama todavía a Sami. Sólo depende de él volver con la señorita Brigitte.

Pero está preparando «La zapatilla de satén», de Claudel.

Todas las noches abandona a la señorita. Sabe que ha salido con el señor Zaguri. En este momento la considera con un poco de desprecio. No piensa más que en sus ensayos, en sus papeles, en su trabajo.

Amigos del señorito Sami me han confiado que, en aquella época, si obró así fue porque sufría.

Sufría por la escapada de la señorita Brigitte. Hubiera bastado con tomarla en sus brazos, con decirle esas palabras que apaciguan. No pudo. Su orgullo y su pena se lo impidieron. La ruptura era inminente.

por sami ella ingiere barbitúricos

Entonces ocurrió algo que nadie, en aquel momento, supo: una noche, abandonada por el señorito Sami, con morriña, deses-

perada, la señorita intentó matarse ingiriendo barbitúricos. En la noche del 9 de septiembre del año pasado, un médico, amigo de Dussart, Jacques Cottar, fue llamado urgentemente a la avenida Paul Doumer. El estado de la señorita Brigitte era grave, casi desesperado. El médico quería trasladarla a una clínica. Pero la señorita Brigitte y sus amigos se opusieron a ello.

Era preciso que los periódicos, y por lo tanto el público, no estuvieran al corriente.

El secreto fue minuciosamente guardado.

Por la noche se trajo lo necesario para practicar un lavado de estómago e incluso una tienda de oxígeno, para el caso de que la señorita Brigitte empeorase. Durante veinticuatro horas, dos enfermeras no se apartaron un segundo de su lado. Cuando el señorito Sami telefonó, le contestaron que la señorita Brigitte se había ido al campo.

En realidad, en cuanto pudo levantarse, no tuvo más que una idea: volver a Saint-Tropez, encerrarse en «La Madrague», lejos de todo. Hasta unos días más tarde, por la indiscreción de un amigo, el señorito Sami no se enteró del gesto desesperado de la señorita Brigitte.

Nada más amontonar sus cosas en un bolso de viaje se lanzó, durante la noche, a «La Madrague».

Era el 15 de septiembre de 1963.

Sentados frente a frente en la mesa del comedor, el señorito Sami y la señorita se explicaron. El estaba trastornado por lo que ella acababa de hacer. Ella, emocionada al verle tan inquieto y lleno de atenciones. Se miraron, se hablaron. Pero ya no había entre ellos más que maravillosos recuerdos y una gran ternura.

Habían ido demasiado lejos. Ya no había amor entre ellos, estaban de acuerdo. Era la ruptura.

La misma noche, tranquilizado respecto a la salud de la señorita Brigitte, el señorito Sami volvió a París.

(Copyright PARIS INTERNATIONALE
PRESSE-PRENSALCOR
y «TRIUNFO», 1964)

En el próximo número:

**BRIGITTE Y
BOB ZAGURI**



Brigitte Bardot ha cumplido treinta años recientemente. Desde hace varias temporadas es, sin discusión alguna, la estrella número uno del cine europeo. Pero sentimentalmente la fortuna no le ha acompañado en todos los casos...